

# EUROPA ENTREGA A ASIA EL TESTIGO EN LA CARRERA DE ARMAMENTO

Julián Peñas Mora

Colaborador del IEEE.

## El proceso de rearme asiático

### *Armas convencionales*

El descenso de los gastos de defensa en Estados Unidos, países europeos y Rusia desde el año 1989, ha producido la duplicación de la participación asiática en el global de los gastos militares mundiales, en la totalidad de la última década. En el caso de las importaciones de armas efectuadas por los países de las regiones asiáticas, su participación en los gastos mundiales se elevó del 15,5%, en el año 1982, al 34% en el año 1991, según datos del *Anuario Sipri 1992*.

Lógicamente, en una región tan heterogénea y extensa, las diferencias en el nivel de crecimiento producido son también muy amplias. Así, en el Noreste, donde los presupuestos de Defensa son de mayor magnitud que en el Sureste (entre 10 y 35.000 millones de dólares USA) estas diferencias son muy elevadas por ejemplo, en Corea del Sur, el presupuesto de Defensa para el año 1993 fue superior en un 9,8% al del año 1992 (de 12.300 millones de dólares frente a 11.200 millones de la misma moneda). En Taiwan, el del año 1994 ha sido superior en un 12,6% al del año 1993, y en China el incremento, en el año 1993 fue de 12,5%, siendo el cuarto año consecutivo que este porcentaje fue superior al 10% (*Defense News* de 22-28 de marzo de 1993). Solamente en Japón bajó el ritmo de crecimiento, el menor en los últimos 33 años transcurridos.

En los países de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN), Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Brunei, la panorámica es completamente diferente, donde los altos crecimientos de los años ochenta han bajado considerablemente, desde el año 1981 los presupuestos de Defensa excepto en Singapur, han ido aumentando con el PIB, y en Birmania donde el régimen ha hecho público que sus gastos de Defensa para 1982-1983 aumentarían casi en un 10% (*Jane's Defence Weekly*, de 6 junio de 1992).

Según el *Anuario Sipri* (1993): «Armamento y Desarme Mundial», de Estocolmo, las importaciones de armamento de países asiáticos, entre los años 1989 y 1992, han descendido en un 63%, lo que crea una imagen errónea sobre la realidad que no es otra que, desde el final de la guerra fría, el tema de la seguridad en el continente asiático se ha hecho más incierto e imprevisible a causa de la carrera de armamento que en él ha dado ya comienzo.

Esta coincidencia entre carrera de armamento y descenso de las importaciones de armas en la región se debe al hecho de que las compras recientes no se reflejan en las cifras de

importaciones, que se elaboran en base a las entregas efectuadas y no en los contratos ya suscritos de adquisición. Así, por ejemplo, Afganistán que fue el cuarto importador mundial de armamento, en el período 1988-1992, presenta unas importaciones nulas en los años 1991 y 1992. Pakistán realizó en 1992, importaciones de material bélico por valor de las efectuadas el año anterior, mientras la India que, en el año 1992, redujo, en términos reales, su presupuesto de Defensa en un 10%, disminuyó sus gastos militares al 2,44% del PIB, en 1993-1994, que habían sido del 4%, en el bienio 1987-1988 (*The Financial Times*, de 30 septiembre de 1993).

El principal importador mundial de armamento en el cuatrienio 1988-1992, fue la India, seguida de cerca por Japón. Por su parte, Pakistán, Corea del Sur y Tailandia, en el mismo período, tuvieron un lugar entre los 15 importadores mundiales de armas de mayor rango, lo que representa que la tercera parte de los importadores mundiales de armamento, en el período 1988-1992, fueron asiáticos, aparte del hecho de que el *Anuario Sipri* sueco, no incluyera a China, Malasia, Corea del Norte, Indonesia, Singapur y Taiwan entre los 15 primeros importadores mundiales, no quiere decir que estos países no hubieran emprendido también costosos programas militares de modernización.

En el sureste asiático, la India (*The Observer*, de 17 enero 1993) estaba próxima a finalizar un contrato con la British Aerospace para la adquisición de 88 aviones de instrucción *Hawk*, por un valor de 500 millones de dólares, y es sabido que actualmente fabrica, con licencia rusa, cazas *Mig-27* y carros de combate T-72 (en fecha próxima, el modelo T-80) y con proyectos propios el carro de combate *Arjun*, un avión de combate y un helicóptero ligero de ataque. Por otra parte, está en proceso de desarrollar una importante tecnología espacial y de misiles, entre los cuales destaca el tierra-tierra *Prithvi* de alcance medio y el *Agni*, de semejantes características, siendo de destacar el envío de satélites espaciales de media tonelada y sus proyectos de efectuar las pruebas de un vehículo de lanzamiento espacial similar a un misil balístico intercontinental.

Los gastos militares de Pakistán continúan creciendo, en parte justificados porque en valor absoluto la India gasta en defensa tres veces más. La prensa ha aireado mucho la supuesta venta de misiles chinos M-11 a Pakistán, provocando el embargo comercial norteamericano a China, aunque apenas se ha hablado de la compra al Reino Unido de 6 fragatas tipo 21, bajo contrato estimado en 60 millones de libras esterlinas (*The Daily Telegraph*, de 29 noviembre del año 1993).

También Indonesia se ha mostrado una activa compradora mediante la adquisición, a principios del año 1992, de la tercera parte de los buques de la Marina de la antigua República Democrática Alemana, y las negociaciones con la British Aerospace para cerrar la compra venta de 24 aviones jet *Hawk* de instrucción, de los que los funcionarios indonesios han dicho que también se emplearán como apoyo táctico (*The Times*, de 8 abril del año 1993).

Malasia ha adquirido 18 cazas rusos *Mig-29*, 8 *Hornets* norteamericanos y 28 cazas ingleses *Hawk*. Los pagos a Rusia y Reino Unido se harán, parcialmente, mediante un trueque con aceite de palma. Estas compras representan un sensible incremento de gastos de Defensa que, según declaró recientemente el ministro del ramo, se elevarían del 2 al 6% del PIB del país, en los próximos 15 años (*The Economist*, de 17-23 de julio de 1993) y que, en el corto espacio de tiempo de 1991 a 1995, Malasia intenta gastar 3.100 millones de dólares, lo que supone un incremento del 230% respecto a los cinco años anteriores (*Asian Defence Journal*, de junio del año 1993), gastos que habían aumentado el 125% entre 1987 y 1992.

Taiwan ha adquirido 60 cazas *Mirage 2000-5* del francés *Dassault*, aparte de otros 150 F-16, norteamericanos. Por su parte, Corea del Sur ha firmado con General Dynamics la adquisición de 120 cazas USA tipo F-16 y con Alemania la compra de 6 submarinos diesel-eléctricos tipo 109, de 1.260 tm.

La República Popular de China es el país que más inquieta a sus vecinos por su programa de modernización militar iniciado a principio de los años de la presente década, dentro de la cual ha comprado a Rusia tres grupos de cazas SU-27 *Flanker* de 24 aviones por grupo, de los que ya hay entregados 24, esperándose recibir en fechas próximas los 48 restantes, incluyendo instrucción y apoyo logístico, calculado en un coste total de mil millones de dólares, 65% de los cuales se pagarán mediante trueque (*Jane's Defence Weekly*, de 6 febrero del año 1993). Además, los chinos están adquiriendo dos grupos de interceptores *Mig-31 Foxhound*, con la posibilidad de fabricar 200 más con licencia, sistemas navales y terrestres, transportes acorazados de personal, carros T-72, misiles SA-10 de defensa aérea estratégica, misiles balísticos de corto alcance, aparte una serie de destructores, fragatas y submarinos. Hacia finales del año 1992 se supo que estaban interesados en la compra del portaaviones ruso *Variag*, de 67.000 tm, en construcción en unos astilleros ucranianos y aún sin comprador, previsto para transportar aviones de caza SU-27, aunque finalmente la compra no se llevó a cabo. Este interés se puede explicar por el aumento del poderío naval chino con vistas a proyectarse sobre el Mar del Sur de la China, donde se encuentran varias islas reivindicadas por Pekín y otros países asiáticos. De todas formas, de haberse realizado la compra, seguramente no habría faltado una adecuada reacción por parte de Japón. Finalmente, es de destacar los intentos chinos de comprar a Ucrania 18 bombarderos pesados TU-160 *Blackjack*.

En estas circunstancias no es de extrañar la alarma surgida en Japón, que también se rearma ininterrumpidamente desde los años 1970 a un promedio del 12% de crecimiento anual de los gastos de Defensa. En el decenio de los años ochenta, los gastos siguieron creciendo a un ritmo del 6% anual, para quedar reducido el incremento del 2 al 3% en el decenio actual. Durante todo este largo período, los presupuestos de Defensa se mantuvieron en un 1% del PIB, lo que representa una cifra sustanciosa que, dependiendo del valor de cambio de ambas monedas, nacional y USA, se sitúa en los 36.000 millones de dólares. De seguir así, mientras bajan los presupuestos de otros países importantes, sin duda los gastos de Defensa situarán a este país en tercero e incluso segundo lugar, después de Estados Unidos, en los gastos militares, muy por encima del presupuesto chino. Estos gastos permiten a Japón tener unos efectivos de 250.000 hombres, con una Marina superior a la británica y contar cada año con un nuevo submarino salido de sus astilleros. Al mismo tiempo, pasa por contar con más aviones de caza de los que Estados Unidos tienen en sus bases continentales norteamericanas en Asia entre los cuales se encuentran los *Phantom F-4* y sofisticados F-15 *Eagles*, producidos en Japón con licencia USA, a los que habrá que añadir en fecha próxima el caza avanzado FSX, versión perfeccionada del *Falcon F-16*, del que se espera poder disponer para finales de siglo.

Lugar aparte ocupa la tecnología japonesa de misiles, tanto del tipo tierra-tierra como de tierra-aire. Actualmente, las industrias Mitsubishi, el mayor fabricante de armas japonés, produce el misil *Patriot* con licencia del fabricante norteamericano Raytheon. Finalmente, en los últimos diez años, Japón ha desarrollado un carro de combate de diseño propio, tipo 90, dotado de un cañón de ánima lisa, calibre 120 mm, bajo licencia de la Rheinmetall alemana, que ya ha entrado en la fase de fabricación y que forma parte del arsenal de 1.200 carros con que cuentan los japoneses.

## **Armas nucleares**

En el continente asiático se están desarrollando importantes programas cuya finalidad es la creación de otras fuentes de energía para reducir la dependencia del petróleo, particularmente en la India, Japón y China, habiéndose convertido este último país, a diferencia de Japón, en exportador de tecnología nuclear. Esto a pesar de que Japón cuenta con 39 instalaciones generadoras de energía de origen nuclear y de otras 11 en proyecto, pero que sigue fiel a sus tres principios de: no producción, no empleo y no entrada de armas nucleares en su territorio. No obstante, existe la preocupación internacional de que la experiencia acumulada por el país en los programas nucleares civiles se puede utilizar, en fecha no lejana, en la producción de armas nucleares «defensivas» en el supuesto de que continuara la proliferación en el continente asiático del armamento nuclear.

China reanudó sus pruebas nucleares habiendo realizado la más reciente en octubre de 1993, en Lop Nov, región de Xinjiang, a 2.250 km de Pekín, y que hace el número trigésimo octava de las pruebas nucleares chinas, iniciadas en el año 1965, lo que le ha permitido disponer actualmente de un arsenal que varía entre 400 y 500 ojivas nucleares, de cinco tipos diferentes (*The Times*, de 6 de octubre de 1993).

Por su parte, la India realizó una prueba nuclear en el desierto de Rajastán, casi 10 años después de la primera prueba de los chinos, disponiendo en la actualidad de unos 60 ingenios nucleares.

Pakistán, que inició su programa en el año 1972, un año después de su derrota en el tercer conflicto con la India, ha venido desarrollando un programa nuclear militar clandestino en su instalación secreta de Kahuta, que ha hecho posible que, en los momentos actuales, pueda contar con unos ocho ingenieros nucleares (*Survival*, de otoño del año 1993).

Otra zona a punto de nuclearizarse es la península de Corea, a pesar del acuerdo entre ambos países peninsulares de prohibición de estacionar armas nucleares en sus territorios y de su ratificación del TPN nuclear, que la Agencia Internacional de la Energía Atómica creyó quebrantado, en el año 1992, al encontrar indicios de actividades nucleares no declaradas en la instalación de reprocesado de Yongbyon, situada a unos 100 km al norte de Pyongyang, que no permiten inspeccionar las autoridades nortecoreanas. La península de Corea es, actualmente, el lugar más militarizado del mundo, con casi dos millones de soldados, incluidos 36.000 norteamericanos, a lo largo de una zona desmilitarizada de unos 220 km de longitud.

Japón vio aumentada su inquietud sobre la posible nuclearización norteamericana cuando, en mayo del año 1993, Corea del Norte efectuó la prueba de su misil *Rodong 1*, lanzado a unos 500 km sobre el mar del Japón, con el que se considera que se podría batir la misma ciudad de Tokio, de ser cierto su alcance estimado de 1.000 km. Japón respondió inmediatamente estudiando la posibilidad de instalar un sistema antimisil, para lo cual ya se han ofrecido casas norteamericanas a cambio de tecnología comercial avanzada japonesa.

## **Factores condicionantes del rearme asiático**

No se trata de una sola causa la que determinó este gran incremento de adquisiciones militares sino de varias causas, que en ocasiones se combinan entre sí, aumentando sus efectos.

### ***Necesidad de aumentar los sistemas nacionales de seguridad a vista de las circunstancias cambiantes del ambiente regional***

Aquí adquieren particular relevancia las defensas costeras, y especialmente en los países de ASEAN se viene observando una radical reorientación de la lucha contra los insurgentes nacionales respecto al problema de la defensa marítima, aunque la atención prestada a este aspecto de la Defensa Nacional, como en Japón y Australia, sea ya algo tradicional. Esta actividad impone un aumento de la vigilancia costera y técnicas informativas avanzadas así como asegurar la posibilidad de respuesta en los puntos más vulnerables de los accesos marítimos con misiles tierra-tierra así como lanzados desde medios aéreos contra navíos invasores.

### ***Relación entre el crecimiento económico y la adquisición de recursos para la defensa***

El enorme crecimiento económico de los países asiáticos durante los últimos 20 años ha hecho posible el rearme de aquéllos, hasta el punto de constituir su mejor indicador, pudiendo decirse que los países de mayor tasa de crecimiento del PIB (Singapur y Malasia) dan el mayor nivel de incremento de gastos de Defensa mientras los de menor tasa, como Indonesia y Filipinas, dan un nivel inferior de incremento en las adquisiciones de material bélico, aunque, en general, el aumento del nivel en los gastos de defensa ha sido inferior al que le hubiera correspondido, de haber una correlación más o menos semejante entre ambos. Así, en Malasia se produjo un descenso del 5,8%, en el año 1981, al 3,4%, en el año 1991; en Indonesia fue del 3%, en el año 1981, y del 1,6%, en el año 1991; y en Tailandia bajó del 3,8%, en el año 1981, al 2%, en el año 1991.

### ***La posibilidad de retirada de la presencia USA en la región***

La incertidumbre de la futura presencia USA en la región es otro factor determinante, después de haberse materializado ya el cierre de la base aérea Clark y la estación naval de Subic Bay, en las Filipinas. Bien es verdad que algunas de las fuerzas retiradas de los puntos citados se han instalado en otros lugares de la región, particularmente en las Hawaii, Japón, Singapur y costa occidental de Estados Unidos, pero en los próximos años los medios norteamericanos en la zona del Pacífico quedarán reducidos en un 20% respecto al año 1990, afectando esta reducción a un portaaviones, o posiblemente dos, varios grupos aéreos (entre ellos la mitad de un ala de cazas, o sea el 15% de los efectivos de las Fuerzas Aéreas en el Pacífico a la terminación de la guerra fría) y varias decenas de miles de efectivos del Ejército estacionados en Corea del Sur y Japón (*Joint Military Net Assessment*, en el año 1992, editado por la Junta de Jefes de EM de Estados Unidos). A pesar de su importancia, en términos absolutos, estas reducciones de las Fuerzas de Estados Unidos en el Pacífico para un próximo futuro son, proporcionalmente, menos importantes que las realizadas en el despliegue norteamericano en Europa, y muy modestas respecto al antiguo despliegue militar soviético en el Lejano Oriente y Pacífico Occidental.

A pesar de todo, muchos funcionarios norteamericanos de seguridad se muestran preocupados por la presencia futura de Estados Unidos en el Pacífico y lo mismo se siente en muchas capitales de la zona, donde se considera que Norteamérica no está prestando a la región la atención que merece, considerándose que, en el futuro, puede perder capacidad para impedir la ascensión de nuevas potencias.

### ***Temores generados por los nuevos dragones***

Muchos de los pequeños países del este asiático temen que con la desaparición de la presencia de Estados Unidos nazca una competencia creciente entre las principales potencias de la región, particularmente Japón, China y la misma India. Japón dispone ya de unas Fuerzas Navales voluminosas y modernas (entre ellas son de destacar 100 aviones marítimos de combate, 6 destructores y 58 fragatas, más 76 submarinos que constantemente está modernizando; proyecta adquirir aviones cisterna y tiene en estudio la adquisición de portaaviones «defensivos») lo que origina la normal y lógica preocupación en China, Taiwan y Corea del Sur y lo mismo en el sureste asiático.

En cuanto a China, ya se han expuesto anteriormente detalles de sus planes de rearme, pudiendo añadirse que son numerosos los comentaristas políticos que esperan que, a comienzos del próximo siglo, tenga lugar una carrera de armamentos con Japón que altere las coordenadas de seguridad regional.

La misma India, aunque afectada por restricciones presupuestarias sigue adelante con su proyecto de adquirir un portaaviones, más buques de superficie y nuevos aviones patrulleros *Dornier-288* de gran radio de acción, además de crear una moderna flota submarina, convencional y nuclear.

### ***Número creciente de conflictos regionales potenciales***

Una parte de los conflictos potenciales se pueden tratar mediante negociaciones, existiendo otros que constituyen fuentes permanentes de tensión entre los países afectados, siendo de destacar los siguientes:

- Las pretensiones japonesas a las islas Kuriles Meridionales, particularmente Kunashin, Etorofu y Shikotan.
- La disputa entre Japón y Corea del Sur sobre Liancourt Rocks la parte meridional del mar del Japón.
- La soberanía dividida en la península de Corea, donde casi dos millones de hombres se encuentran desplazados a ambos lados de la línea desmilitarizada fronteriza.
- Las pretensiones opuestas entre China y Taiwan.
- La disputa chino-japonesa sobre las islas Senkaku (Didoyutai), en el mar de la China Oriental.
- Los levantamientos comunista y musulmán en las Filipinas.
- Las pretensiones de varios países (China, Vietnam, Malasia, Taiwan, Filipinas y Brunei) sobre las islas Paracelso y Spratley, en el Mar del Sur de la China.
- Disputas fronterizas entre China y Vietnam, Indonesia y Camboya, Vietnam y Camboya, Vietnam y Malasia, Tailandia y Birmania.
- La disputa entre Malasia y Singapur sobre la titularidad de la isla de Pulau Batu Putih, situada a unos 55 km, al este de Singapur, en el estrecho de Johore.

Es de hacer notar que buena parte de estos posibles conflictos tiene como objeto límites marítimos y pretensiones territoriales sobre islas. Por esta razón de su carácter marítimo están inspirando los modernos programas de rearme en desarrollo en Asia Oriental, orientados al incremento de los medios de defensa costera. Por ejemplo, Malasia ha incluido entre las características exigidas a los nuevos cazas adquiridos la capacidad de operar con ciertas cargas y en determinadas condiciones sobre las aguas del Mar del Sur de la China, donde se encuentran las islas Spratley, que este país reivindica.

### ***La ampliación del concepto de seguridad***

Como ocurre en todo el mundo, también en la región del Pacífico asiático se está ampliando la extensión y naturaleza del concepto de seguridad, para incluir en él no solamente la protección de las líneas de comunicaciones marítimas fundamentales, la protección de los bancos pesqueros y otros recursos marítimos. Piénsese, por ejemplo, en Japón cuyo aprovisionamiento en recursos naturales, energéticos y otros muchos de importancia estratégica, indispensables para el normal devenir de la vida nacional; como consecuencia han reconocido, formalmente, como requisito de seguridad nacional el aseguramiento del libre funcionamiento del tráfico marítimo mediante acciones de vigilancia y operaciones de escolta hasta una distancia de las costas del orden de 1.000 millas náuticas (*Defense of Japan*, Japan Defense Agency, 1990).

Otros países de la zona muestran su preocupación por la creciente actividad ilegal en el Mar del Sur de la China, tales como la piratería, el contrabando y la pesca ilegal, y otros muestran su inquietud por las consecuencias de la polución ambiental, la deforestación y los vertidos de petróleo en el estrecho de Malasia, con el daño irreparable que ocasionan a la fauna marítima.

La detección y seguimiento de estas actividades exigen un aumento y un buen sistema de vigilancia de las aguas, entre otras causas porque sus efectos no se limitan a las fronteras nacionales de los países donde el fenómeno nocivo se origina sino que son los que los soportan, creándose, frecuentemente, conflictos sobre la atribución de responsabilidades por los daños causados a los recursos marítimos. Para estar preparados para la defensa de los derechos nacionales hay que reforzar los sistemas de vigilancia, el patrullaje de las aguas y los medios de policía marítima.

### ***La necesidad de vigilar y proteger las zonas económicas de 200 millas, establecidas por la ONU***

La creación de las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) por la Tercera Conferencia de la ONU sobre el Derecho Marítimo ha aumentado la necesidad de la vigilancia y posibilidades de control de las zonas ricas en recursos. Así, Malasia ha introducido como nuevo elemento en el plan quinquenal 1986-1990, la protección del interés económico del país en su zona exclusiva, aumentándolo en el plan quinquenal vigente (1991-1995) al objeto de mejorar los medios al alcance del país para el control de dicha ZEE.

### ***Cuestiones de prestigio***

En muchas ocasiones, la compra de sistemas sofisticados de armas se debe tanto a cuestiones de prestigio como a consideraciones geoestratégicas, teniendo en cuenta que la posesión de aviones de caza y fragatas, con complicados sistemas electrónicos y de otros tipos, sirven como símbolo del *status* alcanzado por una nación.

### ***El factor corrupción***

La intervención personal de los militares de alta graduación en actividades comerciales de compras, en diversas regiones asiáticas, ha originado graves problemas causados por la corrupción. Así, por ejemplo, en Tailandia existe una extendida práctica de abonar elevadas

comisiones al personal local que interviene en la toma de decisiones de las adquisiciones, que pueden llegar a ser del orden del 30 al 40% del importe total de un contrato. Como puede comprenderse, estas comisiones son un importante estímulo para decidir las compras de material bélico, donde lo que decide no es la eficacia de éste sino lo que representa para los intereses personales de quienes toman las decisiones por el país comprador.

### ***Adquisición de tecnología avanzada***

En otros casos, la adquisición de modernos sistemas de armas se hace en función de la tecnología avanzada que encierran, que se puede aprovechar en el sector civil. Así, las supercomputadoras y los lanzadores de satélites se pueden emplear en una doble aplicación cívico-militar. Otros ejemplos podrían ser los Sistemas de Información de Combate de las modernas fragatas, que dan acceso a Sistemas de Procesado de Datos, mientras los Sistemas de Guerra Electrónica se pueden aprovechar en el terreno de las comunicaciones.

### ***Excedentes de armas en los países fabricantes***

Los fabricantes de armas que han visto perdidos gran parte de sus mercados tradicionales se están moviendo, a través de sus representantes exportadores, muy activamente en los países asiáticos para tratar de compensar las pérdidas sufridas. De otro lado, las enormes retiradas en los arsenales europeos, USA y ex Unión Soviética de armas convencionales, en aplicación del Tratado que regula estas reducciones, están generando excedentes que se pretenden vender a precios reducidos, particularmente los rusos que venden de todo y a cualquier comprador, incluso mediante operaciones de trueque. Aparte las ventas rusas a China, citadas en otro lugar precedente, también hay que destacar la de 18 *Mig-29* destinados a Malasia a cambio del pago parcial en aceite de palma, textiles y otros productos (*Wall Street Journal*, de 3 de marzo del año 1993) y la oferta, del mismo origen y destino, de helicópteros contracarros *Mig-35*; la de misiles *Scud* y versiones modernizadas del caza *Mig-21* a Indonesia; y de submarinos, vehículos acorazados de combate y patrulleras a otros países de ASEAN. Indonesia, en febrero del año 1993, dio a conocer que estaba efectuando la adquisición de 36 barcos a Alemania (entre ellos 12 buques de desembarco y 9 minadores de la clase *Cóndor-2*), es decir la tercera parte de la antigua Flota de la República Democrática Alemana, por el precio rebajadísimo de 35 millones de dólares USA (*International Herald Tribune*, de 5 febrero del año 1993).

### ***Aprovechamiento del momento favorable para efectuar adquisiciones***

También juega a favor de las rápidas compras de armamento que están efectuando el temor de los adquirentes a que la comunidad internacional pueda ponerse de acuerdo, en fecha más o menos próxima, para poner trabas a la venta de tecnología militar avanzada.

### ***Material bélico objeto del tráfico de compraventa***

Al igual que hay entre los países asiáticos diferencias significativas en el enfoque de los temas de seguridad y percepción de las posibles amenazas, también tiene que haberlas en el tipo de material bélico buscado por unos y otros. Lo que sí está claramente definido es el



carácter ofensivo de los nuevos sistemas adquiridos y sus posibilidades de ataque, lo que se aplica particularmente a las adquisiciones de aviones de caza. El poder aéreo tiene carácter predominantemente ofensivo, aunque no exclusivamente, por lo que el aumento de sus posibilidades, tanto cualitativa como cuantitativamente, es el mejor estímulo para activar y promocionar la competencia en la carrera de armamentos que está teniendo lugar en Asia. Si bien es de tener en cuenta que otras compras, tal como las de submarinos y misiles antibuque, de largo alcance, son igualmente inquietantes por sus repercusiones sobre la estabilidad del sistema de seguridad regional.

De otra parte, por lo menos a corto plazo, se vislumbran pocas perspectivas eficaces para crear un sistema de control de armamentos en la región del Pacífico asiático donde las adquisiciones de nuevas armas están en pleno desarrollo y donde un período económicamente esplendoroso permite la realización de este tipo de gastos. Y es que ciertamente la región carece de mecanismos que permitan estimular el proceso de diálogo y cooperación mutua.

### **Sistemas de Mando, Control y Comunicaciones**

La desaparición de la bipolaridad reinante durante la época de la pasada guerra fría, la amenaza de la posible terminación de la presencia de las Fuerzas norteamericanas en la región y el incremento de las posibilidades de conflicto han hecho que los Sistemas de Mando, Control y Comunicaciones (C3) pasen a ocupar un importante protagonismo en los actuales programas de compras de material militar, moderno y sofisticado, ahora que ha desaparecido una situación que era cómoda para muchos países de la zona del Pacífico asiático, apoyados en la cual dependían plenamente de Estados Unidos para tal tipo de actividad. En esa situación de protegidos no era necesario tener debidamente organizadas unas estructuras adecuadas de mando, ni órganos de planificación, y ni siquiera hacía falta contar con una doctrina de empleo ni tampoco con estructuras logísticas. Lo normal y generalizado era que los mandos norteamericanos elaboraran la doctrina y formularan los conceptos operativos, que buscaran la interoperatividad entre las Fuerzas Aéreas, la Marina y el Ejército norteamericano, cuyos sistemas de comunicaciones estaban organizados y manejados exclusivamente por los funcionarios de Washington, que enlazaban directamente con sus autoridades en el teatro de operaciones y no con los mandos y organizaciones indígenas.

Actualmente, el cambio de panorama político-militar está exigiendo la organización, con relativa rapidez, de nuevos sistemas propios, nacionales, con puestos de mando conjuntos y comunicaciones empleando diseños para la utilización de los medios nacionales y, como en Corea del Sur, los Cuarteles Generales de Marina, Tierra y Aire se están reinstalando en una zona próxima a la ciudad de Taejon, en el centro del país, o como Singapur que ha construido un nuevo Cuartel General para el Ministerio de Defensa, que cuenta con un centro nacional de operaciones, reforzado y subterráneo, en Bukit Gombak, a unos 8 km al sur de Kranji, enlazado mediante canales de microondas y fibra óptica con un centro de mando, control y comunicaciones e información (*Defense News*, de 4 de marzo del año 1991).

### **Sistemas nacionales de información técnica**

Debido a la creciente necesidad de afrontar la situación que presenta el problema de disponer, con tiempo suficiente, de información adecuada y fiable sobre el despliegue de posi-

bles fuerzas y medios enemigos, se están reforzando los sistemas nacionales, o verdaderamente creando, de información técnica.

A decir verdad, Corea del Sur sigue disponiendo del sistema USA de alarma estratégica inmediata, aunque su Ministerio de Defensa, recientemente (*Libro Blanco de la Defensa*, del año 1990; publicado en el año 1991) hiciera destacar la imperiosa necesidad de disponer de medios propios nacionales en sustitución de los norteamericanos, entre ellos aviones de reconocimiento y material de obtención de información, sistemas de vigilancia de los teatros de operaciones y de C3 + I.

También Nueva Zelanda busca mejorar su posición en este terreno, como anunció, el 2 de diciembre del año 1987, su primer ministro al dar a conocer la decisión tomada de instalar la estación de satélites de vigilancia, en el valle de Waihopi, cerca de Blenheim.

Japón, está mejorando la red de vigilancia marítima mediante las estaciones de Miho, en Honshu, y Shiraho, en Ishigaki-Shime; en la parte meridional del archipiélago de Ryuku, unos 200 km al oeste de Taiwan, provistos de grandes antenas circulares para la vigilancia de las vías marítimas de comunicación utilizadas por los japoneses al sur de las Filipinas y este de Guam.

Por otra parte de China, ya está empleando varios aviones EY-8 para la captación de emisiones de radares utilizados a bordo, actividad en que pretende seguirla Corea del Sur, que proyecta adquirir 12 aviones para la misma función.

### ***Adquisición de aviones de caza***

Preferentemente, la mayor parte de los países de la región se están decidiendo por la compra de buen número de aviones de caza de empleo polivalente (ataque marítimo, y posibilidades de interceptación) estimándose que, en la década presente, los países de la región del Pacífico adquirirán, en total, unos 3.000 nuevos cazas, de los cuales el 50% estarán en poder de las Fuerzas Aéreas del noreste asiático (de China, unos 550; de Taiwan, unos 465; 400 de Japón; y 160 de Corea del Sur). En el sur de Asia, entre la India y Pakistán se estima que adquirirán unos 1.000 aviones. Entre los países adquirentes hay que destacar que predomina una doctrina de empleo masivo de la aviación.

### ***Aviones de reconocimiento marítimo***

Según estimaciones fiables (*Aerospace*, de noviembre del año 1992) se espera que, en la región, se adquieran unos 120 nuevos aviones de reconocimiento marítimo, cifra casi semejante a la ya disponible en la actualidad. Así, Japón proyecta adquirir 74 unidades del P-3C, avión de reconocimiento marítimo, de gran radio de acción, mientras Corea del Sur está efectuando la compra de 8 a 10 aviones de igual tipo y funciones. Tailandia cuenta ya con 3 *Dornier-223*, de la misma especialidad, con otros dos que proyecta adquirir y tres P-3A/B en proceso de entrega.

En el sureste asiático, también Tailandia ha mostrado interés particular en disponer de aviones de patrullaje marítimo con posibilidades para utilizarse en la guerra antisubmarina a causa de las actividades de este tipo de embarcaciones de la parte oriental del océano Índico. Y junto con Singapur, Malasia, Indonesia y Brunei proceden a modernizar sus medios aéreos de vigilancia de las aguas próximas. Singapur cuenta actualmente con cuatro

aviones E-2C, de vigilancia marítima, habiendo ordenado la adquisición de cuatro *Fokker F-50, Mark II*, de los que se esperaba estuvieran ya operando en el año 1994 (*Jane's Defence Weekly*, de 12 octubre del año 1991). Tailandia utiliza varios aviones para la vigilancia marítima, tipo *Fokker F-27 Mar I*, mientras Malasia emplea tres aparatos C-130 H de patrullaje marítimo y proyecta adquirir otros cuatro más de vigilancia marítima cercana. De otra parte, Indonesia está operando con dos aviones C-130 H, 18 tipo *Searchmaster* y tres *Boeing Surveillers*, estando recibiendo otros seis aviones Casa/IPTN CN-235, de patrullaje marítimo y radio de acción medio (*Jane's Defence Weekly*, de 22 febrero del año 1992).

### **Embarcaciones de superficie**

Esta prevista la entrega a Tailandia de un portaaviones ligero, de 13.000 tm para el año 1996, mientras Japón recibirá un total de 4 (posiblemente 8) destructores norteamericanos *Aegis* más un centenar de nuevas fragatas, corbetas y patrulleras de radio de acción medio, siendo probable que no antes del año 2000 adopte una decisión definitiva sobre la adquisición de algún portaaviones, lo mismo que se espera la haga China.

### **Misiles antibuques**

Son ya más de 300 las embarcaciones de los países asiáticos orientales que van equipados con misiles *Harpoons* y *Exocet*, sumando entre aquellas un total aproximado de 1.600 lanzadores, cuyo número de espera duplicar antes del comienzo del nuevo siglo.

Seis flotas nacionales de la región (Japón, Corea del Sur, Indonesia, Singapur, Australia y Tailandia) están dotadas del *Harpoon*, de mayores posibilidades que el *Exocet* mientras las restantes disponen de misiles de fabricación regional (como el chino C-801 y el tailandés *Hsing Feng II*) o del *Exocet*. También los nuevos aviones de caza y de patrullaje marítimo que están llegando a la región van dotados de misiles *Harpoon*, *Exocet* o *Penguin*.

### **Submarinos**

Entre los países del este asiático, suman actualmente unos 100 submarinos, si bien muchos de ellos, particularmente nortecoreanos y chinos, no están en condiciones de operar. En los años que faltan hasta el año 2000, está prevista la adquisición de unos 35 nuevos submarinos, para su despliegue en aguas del noreste de Asia a los que habrá que añadir otros 12 que construya Japón. Por parte de Corea del Sur se espera la adquisición de 9, tipo 209, y de Taiwan entre 6 y 10.

En el sureste asiático, la flota de submarinos más importante la tiene Indonesia, que utiliza 2 del tipo 209 *Cakra*, modernizados en 1986-1987, y otros 3 adquiridos a Alemania (*Jane's Defence Weekly*, de 30 enero del año 1993).

### **Guerra electrónica**

Poniendo de manifiesto sus posibilidades técnicas, la mayor parte de los países asiáticos orientales están prestando gran atención a los medios de guerra electrónica, producidos localmente, reconociendo su valor como multiplicador de los modernos programas de rearme. En este campo, Japón va a la cabeza de los demás países asiáticos del Pacífico Occidental, sin que en éstos falte una importante fiebre de adquisición de sistemas. Por

ejemplo, las seis fragatas indonesias *Van Speijk* van provistas de moderno instrumental electrónico; Singapur está adquiriendo sistemas sofisticados para sus seis corbetas *Victory*; Australia está instalando los sistemas *Raytheon AM/SLQ-32* y *Thorn/EMI* en sus nuevas fragatas y hasta Malasia proyecta equipar las modernas fragatas que espera recibir de Gran Bretaña con equipos GEC-Marconi, con posibilidades para misiones de alerta, vigilancia, señalamiento de objetivos y determinación de orientaciones.

### ***Fuerzas de Intervención Rápida***

La organización de Unidades de este tipo es preocupación constante de todos los países del este asiático. Sirvan de ejemplo, Indonesia que ha organizado una Brigada Aerotransportada, un Batallón de Desembarco, dos grupos de cazas y aviones de ataque a tierra, más un servicio formado por 12 aviones *Hércules C-130* y una docena de embarcaciones de apoyo. China ha organizado 10 Batallones de Reacción Rápida para su inmediato despliegue en cualquier lugar de las fronteras chinas o en el Mar del Sur de la China, a las que hay que sumar unas Fuerzas de Reacción Rápida de la Marina, apoyadas por Unidades de desembarco y buques de asalto anfibio. Hay que destacar también las Fuerzas de Despliegue Rápido de Malasia, formadas por una Agrupación tipo Batallón reforzado que se convertirá, para fines de siglo, en una unidad tipo División, de unos 12.000 hombres.

### **Zonas de conflictividad**

Una vez que se produjo el hundimiento de la Unión Soviética y que empezara a declinar la presencia norteamericana en Asia, o al menos así lo estiman los Estados asiáticos que empezaba a declinar, claramente se puso de manifiesto que ninguna nación podría lograr un consenso común sobre seguridad en una región que carecía y carece de tradición sobre cooperación multilateral sobre el tema. En efecto, hasta el momento, Estados Unidos se habían preocupado de fomentar, exclusivamente, las relaciones bilaterales en el Pacífico asiático sin montar una estructura multilateral de seguridad, de resultados de lo cual se han creado vacíos de poder, especialmente en el este asiático, donde Japón y China competirán sin remedio en un próximo futuro por lograr la hegemonía en la región, lo que ha exacerbado la inestabilidad y está fomentando la competencia en varias e importantes zonas de la región asiática.

### ***La conflictividad en el sur del continente***

El sur de Asia es una zona de inestabilidad crónica, de origen étnico y religioso que se ha visto más complicada aún por los beneficios, realmente muy desiguales, que los diferentes grupos étnicos han obtenido del proceso de modernización (*Survival*, del verano del año 1993; volumen 35, número 2). De otro lado, estas desigualdades han incrementado la solidaridad étnica y ha fomentado la violencia, lo que se ha traducido en la aparición del desorden y el nacimiento de regímenes represivos y autoritarios, principalmente a cargo de las Fuerzas Armadas, de carácter antidemocrático. Éstas son las causas del desorden en la zona y particularmente de la fricción despertada entre Pakistán e India, ambos con su puesta capacidad nuclear, que podrían sentirse llamadas a utilizar, y con el problema musulmán de por medio, base de las acusaciones contra la India por el trato que da a esta minoría, que ha visto crecer su solidaridad en el sureste asiático al tiempo que aumenta la intolerancia religiosa en la región. La destrucción de la mezquita y la violencia desatada en

Ayadhya, en diciembre del año 1992, y el estallido de las bombas, en marzo del año 1993, en Bombay, fueron atribuidos por la India a agentes paquistaníes. Estos hechos y la matanza del 6 de enero del año 1993, en Cachemira, donde 60 personas murieron a manos de las Fuerzas Fronterizas de Seguridad, son muestras de la extensión alarmante del sectarismo y de las profundas divisiones en la región de que nos ocupamos, donde la rivalidad indo-paquistaní constituye el principal obstáculo para el establecimiento de acuerdos sobre seguridad, a pesar de los proyectos USA y presiones sobre ambos países para que limiten sus programas nucleares y mejoren la observancia de los derechos humanos. Pero, hasta ahora, los resultados han sido nulos en los intentos de creación de un reducto des-nuclearizado.

También existen conflictos latentes entre la India y China, constantemente de manifiesto durante la guerra fría cuando Pekín cooperaba con Washington buscando contener la expansión soviética mientras Nueva Delhi lo hacía con Moscú para hacerlo con las pretensiones territoriales de Pekín.

### **Asia Central**

Las nuevas repúblicas independientes de Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán, Uzbekistán y Turkmenistán presentan un *cocktail* de inestabilidad en potencias que combinan la pobreza, el retraso económico, el desorden político latente, las luchas étnicas y la revitalización islámica, de una parte, con la posesión de sofisticadas armas convencionales, ingenios y tecnología nuclear y sus posibilidades para fabricar una amplia gama de armamento, de otra. En sus intentos de modernizarse y financiar su independencia, algunas de las repúblicas citadas venden las armas que poseen, ya convencionales, ya nucleares, existiendo la creencia de que los principales destinatarios son los países del sur y sureste asiático, complicando los problemas de proliferación y carrera de armamentos.

A principios de enero del año 1993, las cinco repúblicas establecieron una organización regional, de carácter económico y financiero, con la idea de crear una especie de mercado común centroasiático que mejorará la cooperación económica, la prosperidad común y, eventualmente, la seguridad.

La región autónoma china de Xinjiang es fronteriza con tres de las cinco repúblicas, por lo que Pekín mira con preocupación que el movimiento islámico y el sentimiento proturco, muy extendido, puedan extenderse a sus provincias noroccidentales de Gansu y Qinghai, incluso a, la región tibetana de Ningxia. De aquí su interés en mantener buenas relaciones económico-culturales que cooperen al mantenimiento de la estabilidad.

Sin embargo, Asia Central está también ligada por lazos históricos y tiene proximidad geográfica con la India que comparte con las repúblicas centroasiáticas su inquietud por el terrorismo fronterizo y el extremismo islámico, así como por el apoyo que Irán presta a los grupos islámicos que se oponen al régimen tadyid, estimulando el nacionalismo étnico en la zona, lo que está dando origen a una gran emigración de grupos étnicos minoritarios y ocasionando una gran inestabilidad económica.

### **Noreste asiático**

Ya se ha hecho mención del vacío de seguridad que se ha ido creando a la par que se producía una disminución de la presencia militar de las dos superpotencias entonces exis-

tentes y de la complejidad de la situación de seguridad, que aún conserva herencias de la guerra fría, particularmente la confrontación en la península coreana y la continuidad de los regímenes comunistas de Corea del Norte y de la República Popular China.

Los dos grandes protagonistas actualmente son Japón y China. Japón que se ha convertido en una potencia económica de primera magnitud y en el mayor acreedor mundial, y que pretende adquirir una posición de poder mundial y miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, con un nuevo protagonismo militar, a pesar de las vigentes limitaciones constitucionales que se lo impiden. China que está disfrutando de un espectacular crecimiento económico interno, que podría aumentar con las incorporaciones de Hong Kong y, en el futuro, con Taiwan, que también tiene algo que aportar como potencia nuclear. El problema que se siente es que no hay ningún mecanismo que actualmente pueda contener o armonizar las crecientes ambiciones de esta pareja de naciones, que afectan de lleno a la seguridad regional.

Rusia y China intentan equilibrar los efectos de la asociación Japón-USA, y Moscú está suministrando a Pekín armas de alta tecnología, lo que está empezando a afectar al equilibrio de poderes en la región, habiéndose establecido una alianza militar, *de facto*, chino-rusa con ocasión de la visita que hizo Yeltsin, en diciembre del año 1992, en que se firmó un memorándum que establecía una cooperación tecnológica y de armamentos, previéndose una alianza político-militar de conveniencias entre ambos países (*Washington Post*, de 19 diciembre del año 1992).

Los demás Estados de la región, especialmente los pequeños, no pierden de vista esta rivalidad latente entre chinos y japoneses, sin que los primeros hayan olvidado la dureza de las condiciones de la ocupación por los segundos, sin menospreciar tampoco la presencia de cierto número de naciones dotadas de considerables armamentos como por ejemplo Corea del Norte que bien pudiera entrar en un período de anarquía nuclear, desencadenando involuntariamente un conflicto de grandes dimensiones. Por todo ello, prevalece en general un fuerte deseo, manifestado o no, de que Norteamérica conserve su función de mantenedor del equilibrio regional y que promocióne un fórum de discusión de los asuntos de seguridad. Hasta ahora, lo único que se ha logrado ha sido la formación de la infraestructura conocida por APEC, en noviembre del año 1989, para fomentar la cooperación económica en el Pacífico asiático, con particular preocupación por la gestión de los problemas creados por el declinar del poder económico USA y la creciente hegemonía japonesa, pero cuyo principal objeto es fomentar la cooperación y prosperidad entre las 15 naciones que son sus miembros. Pero, la posibilidad de convertir APEC en un fórum de seguridad regional es muy remota, a pesar de que, en 9 de junio del año 1993, sus componentes decidieron crear un nuevo órgano asesor de seguridad regional: el «Consejo de Cooperación en Materia de Seguridad en el Pacífico Asiático», donde se encontrarían especialistas en la materia para elaborar proyectos que permitan dirimir disputas y adoptar medidas de confianza en la región.

### ***Sureste asiático***

La organización ASEAN ofrece un ejemplo de logro de hacer surgir la cooperación entre antiguos adversarios dentro de una microestructura regional, con la finalidad de evitar y resolver las posibles disputas entre sus miembros, pero que ha evolucionado hasta el punto de crear unos nuevos mecanismos que disipan la desconfianza y eliminan la posibilidad de conflictos bélicos en la zona.

En un intento de evitar los efectos que nacen de la vulnerabilidad en varios asuntos, pendientes de encontrar una solución estable, los Estados miembros fomentan el diálogo sobre materias de seguridad, habiéndose movido hacia una política que permita equilibrar la influencia de los poderes exteriores y eliminar cualquier posibilidad de hegemonía en la zona. En esta línea, hay que incluir la reunión ministerial de julio del año 1993, por sus casi logrados intentos de llegar a un acuerdo sobre un proyecto de desnuclearización de los territorios de los países miembros.

Aunque esté lejos de realizarse el proyecto de inclusión en ASEAN de Birmania y los tres Estados de la antigua Indochina. La inestabilidad en Camboya después de las elecciones de mayo del año 1993, la actividad continuada de los jemes rojos, la incertidumbre del futuro económico-político y la posibilidad de una intervención exterior, hacen difícil la estabilidad en el Estado camboyano. Tampoco hay un plan definido de ASEAN sobre Indochina, ni parece se esté cerca de una línea común, y las pretensiones tailandesas de hacerse con la dirección de los asuntos generales de la Península será un elemento de desunión para ASEAN al mismo tiempo que una amenaza para los Estados indochinos.

A pesar de los múltiples problemas pendientes de solución ASEAN es, por ahora, el único foro multinacional relativamente eficaz para asuntos de seguridad en el Pacífico asiático.

### **El caso particular de las islas del Mar del Sur de la China**

Indudablemente, la amenaza principal para la seguridad regional procede de las disputas territoriales, en las que no hay que olvidar que China inexorablemente, al ritmo que actualmente desarrolla su poderío económico, se convertirá en la nación casi hegemónica en el sureste asiático y que el artículo 2 de la Ley china de 25 febrero del año 1992 enumera sus reivindicaciones sobre las islas del Mar del Sur de la China, diciendo:

«El mar territorial de la República Popular de China está constituido por las aguas adyacentes a su territorio terrestre. El territorio terrestre de la República Popular de China comprende la parte continental del país y las islas situadas a lo largo de sus costas, Taiwan y las diferentes islas situadas en sus proximidades, incluidas la isla de Diaoyu (Shenkaku), las islas Penghu (Pescadoras), las islas de Dongsha (Pratas), las islas de Xisha (Paracelso) y las de Nansha (Spratley) y...».

Pero, si bien no hay controversia respecto a las islas Pratas, todas las demás comprendidas en este artículo están reivindicadas por otras naciones, en mayor o menor número, según cada caso particular.

### **Taiwan**

Las pretensiones de Pekín se apoyan en documentos relativamente recientes que sostienen que Taiwan pertenece a China desde tiempos remotos, mientras que por el lado de Taiwan mismo se afirma que nada hay que pueda demostrar que el Gobierno chino ejerciera su soberanía sobre la isla antes del siglo XVIII.

En el año 1895, China hacía a Japón cesión de la isla a perpetuidad, por el Tratado de Shimonoseki, años después de que en 1887, se hubiera convertido en provincia china. En mayo de este mismo año de la cesión, se proclamó una república en Taiwan, que sólo vivió durante un año, para encuadrarse a continuación bajo soberanía japonesa, que se ejerció hasta que el Tratado de San Francisco, del año 1951, suprimió esta situación jurídica.

Para el Gobierno de Taipeo, la República Popular de China no ejerció nunca su soberanía sobre la isla pues, desde el año 1949, es el Gobierno de Taipeo el que la ejerce, entidad que no tiene vinculación ninguna con dicha república.

De todas formas, la situación se hace más complicada a partir del año 1966, cuando Taiwan contrató con seis compañías norteamericanas la realización de un plan de prospecciones de gas y petróleo en zonas marítimas próximas, que han dado lugar a incidentes entre los buques de las citadas compañías y las patrulleras comunistas chinas, las primeras tácitamente apoyadas por Washington.

### ***Las islas Pescadoras***

Reivindicadas por la República Popular de China, estas islas, situadas a unas 20 millas de la costa occidental de Taiwan, en el estrecho de Formosa, también lo son por el Gobierno de Taiwan.

### ***Las islas Shenkaku***

Aquí además de las dos islas antes consideradas aparece también Japón con pretensiones de desempeñar un papel. Se trata de un grupo de cinco pequeñas islas, sin población que la ocupe, y de tres promontorios rocosos, situados al nordeste de Taiwan. La de mayor superficie es la isla de Diaoyu, con unos 4,3 km<sup>2</sup>; le siguen Nanxiao, Beixiao y Chiwei con 1,3 y Huanhe, de apenas 1 km<sup>2</sup>. Están separadas de la plataforma continental japonesa y de las islas Ryukyu por la fosa de Okinawa, de más de 1.000 m de profundidad.

La reivindicación china se apoya en que la isla de Diaoyou es lo suficientemente extensa para contar con plataforma continental o una zona económica propia, en virtud del artículo 131 del Convenio sobre los Derechos en el Mar. Por lo demás, esta reivindicación va unida a la que se pretende sobre Taiwan.

Japón reivindica las Shenkaku como parte de las Ryukyu, si bien actualmente éstas están bajo control norteamericano, en aplicación del Tratado de San Francisco. Cuando Estados Unidos hizo, en el mes de abril de 1971, la declaración por la que se entregaba Okinawa a Japón, hacía destacar que el mencionar a las islas Shenkaku en el texto de la declaración, cosa que expresamente hacía reconociendo que eran objeto de reivindicaciones por China y Japón, no significaba que por eso apoyaba la reivindicación japonesa.

Por su parte, Taiwan defiende que las Shenkaku se encuentran en su zona económica y su plataforma continental, siendo una de sus dependencias.

Los japoneses han efectuado prospecciones en las aguas próximas a las Shenkaku, lo que permite pensar en la posible existencia de importantes yacimientos de gas y petróleo.

### ***Las islas Paracelso***

Reclamadas por China y Vietnam, aunque actualmente bajo soberanía de Pekín, han provocado graves incidentes entre los dos países desde el año 1974.

En el año 1909, un equipo de desembarco hizo la bandera china sobre dos de los principales islotes de este archipiélago y el día 20 marzo de 1921, el *Boletín Oficial* de la provincia china de Hainan publicó una disposición que vinculaba, administrativamente, las Paracelso



al gobierno provincial. Después del envío de una nota al Gobierno chino, del día 4 diciembre 1931, reivindicando los derechos de Annam sobre el archipiélago, el gobernador general de Indochina ordenó la ocupación completa del archipiélago, con acuerdo previo de China, entonces en guerra con Japón, que terminó con el «golpe de mano» japonés contra Indochina, en el mes de marzo de 1945. Posteriormente, en 1946 (junio) se produjo un desembarco francés, seguido de otro por Fuerzas chinas, el día 7 enero 1947, y de otro, efectuado por un destacamento francés, el día 17 del mismo mes y año, manteniéndose las Fuerzas chinas hasta el 15 de mayo 1950 poco después de la ocupación de la isla de Hainan por los comunistas de Mao.

En los acuerdos de asociación entre Francia y Vietnam, del día 18 enero 1949, los franceses evitaron una mención expresa de las Paracelso, si bien en marzo de 1950 Francia y el Estado asociado de Vietnam acordaron el relevo del destacamento francés que quedaba en las Paracelso, que no se efectuó realmente hasta marzo del año 1956. Sin embargo, después de la partida, en mayo de 1950, de los nacionalistas chinos una de las islas fue ocupada por un destacamento de fuerzas comunistas, de donde proceden las pretensiones de Pekín sobre las Paracelso.

Actualmente, ciertos islotes están ocupados por residentes chinos, en número suficiente para pretender constituir una zona económica. Y como, por su parte, Vietnam ha establecido una zona de este tipo, de 200 millas náuticas, se puede presumir que intentará llegar con los chinos a un acuerdo de límites que permita la explotación común de los recursos minerales y de hidrocarburos.

### ***Las islas Spratley***

La isla mayor de este conjunto, compuesto por islas, islotes, arrecifes de coral y bancos de arena, distribuidos en una superficie de 700 km de longitud y 300 de anchura, ocupa una extensión de 0,36 km<sup>2</sup>; las demás tienen dimensiones escasísimas.

El Mar del Sur de la China, donde se encuentran, comunica por el Suroeste con el océano Índico por los estrechos de Melakas Indochina, mientras por el Noreste domina las entradas al Mar Oriental, de la China, utilizadas por los petroleros que se mueven entre el Pérsico y Japón así como por los buques de guerra que lo hacen entre el Índico y el Pacífico.

Estas islas son reivindicadas tanto por China y Taiwan como por Vietnam y Malasia, tanto por las Filipinas como por Bahrein, que tienen todas guarniciones en los diferentes islotes, en número variable. Así, China en 7, Taiwan en 2, Vietnam en 24, Malasia en 3 y Filipinas en 6 de ellos. La plataforma continental presenta un relieve complejo, con profundidades medias que oscilan entre los 100 m, en la parte oriental, y los 3.000 m de las fosas en el Sur.

Francia fue la primera potencia que tomó posesión, oficialmente, de varias islas del grupo de la Spratley, entre los años 1927 y 1933, anunciando la adquisición de la soberanía en su *Boletín Oficial*, el 26 de julio del año 1933. China y Gran Bretaña protestaron, siguiéndolas Japón. En el año 1938, Francia construyó algunas instalaciones técnicas en el islote de Itu-Aba, mientras Japón, durante la Segunda Guerra Mundial, instaló en el archipiélago una base de submarinos, al final de la cual el Gobierno chino envió un destacamento de desembarco a la isla de Atu-Abe en la que permanecían cuando Francia y el Vietnam de Bao-Dai firmaron los acuerdos del día 8 de marzo de 1949. En septiembre de 1951, Vietnam expresó sus derechos sobre el archipiélago que reivindica apoyándose en el Tratado de 7 de junio del año 1954, donde se le reconoce su carácter de Estado independiente, subrogándose

a Francia en todos los derechos y obligaciones de los acuerdos internacionales. Por su parte, Francia ha renunciado a toda soberanía sobre las Spratley desde la unificación de Vietnam.

China, por Ley del día 25 de febrero de 1992, incluyó las islas en su territorio nacional mientras Vietnam se consideraba sucesor de Francia en sus derechos sobre las Spratley en virtud de los acuerdos de 1949 y 1954. Filipinas se apoya exclusivamente en varios argumentos, entre ellos el de la proximidad, pero estima que el grupo de islas debe quedar sometido a un régimen de tutela de los Estados que fueron aliados durante la Segunda Guerra Mundial, sin cuyo previo acuerdo ninguna potencia debe ni puede ocuparlas militarmente, con lo que pretende justificar su presencia física, que es el mismo argumento en que se apoyan Malasia y Taiwan.

El descubrimiento en fecha reciente de importantes yacimientos de petróleo y gas natural, añadido a la existencia de recursos minerales complican aún más esta situación.